



Más de 50 semillas arqueológicas de uva fueron analizadas.

Semillas revelan cultivo de viñas hace 4.000 años

La cepa Pinot Noir lleva al menos 600 años de producción ininterrumpida.

El vino desempeña un papel clave en la vida cultural, social y económica del mundo y, ahora, el estudio de 54 semillas arqueológicas reveló antecedentes de cultivo de vi- des en los últimos 4.000 años.

Mediante análisis de ADN antiguo, científicos revisa- ron la variación genómica completa de 54 semillas de uva arqueológicas, incluidas 47 muestras de Francia y 2 de España, según publicó ayer la revista Nature.

Se trata de semillas que datan desde la Edad del Bronce hasta la Edad Media, lo que permitió rastrear la evolución de la vid desde ha- ce aproximadamente 4.000 años hasta la actualidad.

Los genomas de la época romana reflejan un inter- cambio de semillas a larga

distancia a partir de varieda- des domesticadas de la pe- nínsula ibérica, los Balcanes, el Levante y el Cáucaso.

Los autores descubrieron el uso de la propagación vege- tativa (cultivo de nuevas plan- tas a partir de esquejes o ta- llos) para comercializar varie- dades de vid a lo largo de cien- tos de kilómetros ya a media- dos de la Edad del Hierro, en- tre los años 625 a 400 antes de Cristo, aproximadamente.

Los investigadores descu- brieron que una muestra medieval procedente de Va- lenciennes, en el norte de Francia, es genéticamente idéntica a las uvas Pinot Noir actuales, lo que indica que esa variedad, muy presente en la industria vinícola mun- dial, lleva al menos 600 años de cultivo ininterrumpido.